

Crear empleo, hacer ciudad

ANA BOTELLA Increíble pero cierta» es el slogan con que acudió nuestra ciudad a Fitur. Entre otras cosas es también la más justa descripción de la política de empleo municipal. Porque increíble pero cierto, la concejala de Empleo declara desconocer las competencias en la materia que justifica la existencia de su Concejalía.

A partir de ahí se comprende que su principal tarea sea centrifugar en la Administración central sus responsabilidades no asumidas. Pero también que, dado tan escaso caudal político, se haya cooperado por omisión a que hoy haya 54.079 parados en nuestra ciudad: un 81% más que cuando accedió a la Concejalía cuya razón de ser desconoce. Resulta así increíble, pero cierto, que lo específico de nuestra ciudad sea que en este último año un residente, por el solo hecho de vivir aquí, haya visto aumentada la probabilidad de quedarse sin empleo un 17% más que si viviera en Madrid, un 22% más que si viviera en Barcelona y un 34% más que si viviera en Sevilla.

La cosa no queda ahí: según los datos de la EPA del cuarto trimestre de 2008, la tasa de paro de Valencia sigue por encima de la española, es un 40% mayor que la de Madrid y un 70% mayor que la de Barcelona. Añadamos algo más: el alto grado de precariedad que afecta al 91% de los contratos realizados en el último año, lo que se traduce en 10 puntos porcentuales más de temporalidad que en Madrid y Barcelona. ¿Qué pasaría si se generalizase la política de promoción del empleo de Valencia? El crecimiento del número de parados en España sería 7 puntos mayor de lo que ahora es y el de jóvenes parados menores de 25 años sería 3 puntos mayor.

No es muy estimulante el panorama que las cifras esbozan, pero se trata de la más justa consecuencia de la acumulación mal gestionada de factores diversos. Por ejemplo, la nula incidencia laboral de la política de grandes eventos. Pero también que el presupuesto municipal destinado a la promoción del empleo ni siquiera alcanza el 0,7% reclamado para otras acciones. Únase a ello la falta de coordinación con otras administraciones y la ausencia de diálogo con los agentes económicos y sociales de la ciudad. Si reparamos en la gestión del Pacto por el Empleo, firmado con más de 6 meses de retraso, el panorama será aún más sombrío.

Sólo el Fondo Estatal de Inversión Local ha sentado a la Junta de Gobierno del Ayuntamiento a trabajar por el empleo. Lo que la alcaldesa calificó como «aspirina» frente a la crisis, multiplica por 30 lo destinado por nuestro Ayuntamiento a tales fines. Y, sin embargo, paradojas de una política que hace de la reivindicación hueca su enseña, este gobierno municipal nunca ha instado a la Administración autonómica a que asuma sus responsabilidades. Increíble, pero cierto.

Afortunadamente siempre cabe algo menos increíble pero más cierto. Por ejemplo: actualizar el Plan Estratégico de Valencia, con 14 años de vida y necesitado de una urgente revisión a tono con la actual circunstancia; coordinar las concejalías del área de economía; dotar de fondos los programas de promoción del empleo y llegar al 0,7% del presupuesto municipal; activar el III Pacto por el Empleo, desarrollar los contenidos firmados y convocar sus comisiones técnicas; crear mesas de trabajo con las entidades de carácter económico y empresarial: asociaciones empresariales, sectoriales, universidades, Cámara de Comercio y asociaciones profesionales; poner en marcha el Observatorio del Mercado Laboral proyectando sus acciones en los distritos y barrios de la ciudad; redactar el Plan de Empleo 2009 con objetivos cuantificados y asignando convocatorias y presupuestos; crear un plan de empleo en barrios, seleccionando acciones piloto en aquellos con mayor impacto del desempleo.

Es posible otra política. Más aún, es posible que la política ocupe el espacio que hoy ocupa la inactividad de la actual Concejalía de Empleo. Una política que, basta repasar el diario del pleno del Ayuntamiento, no desprecie las reiteradas propuestas hechas desde el grupo socialista y tampoco se sacuda sus responsabilidades. Una política, en suma, que haga creíble a la política y por eso sea tan cierta como la ciudad que construye la creación de empleo.

*Concejal del PSPV en el Ayuntamiento de Valencia